

EL INDULTO DEL REO JOSE DOMINGO BRICEÑO

El gran Consejo de Estado
A noche se reunió,
I el indulto le acordó
A Briceño el desgraciado,
Al momento fué sacado
De la capilla en que estaba,
Solo en la muerte pensaba
De esa terrible tragedia,
Porque hoi a las ocho i media
Ya su fin se le acercaba

Las sociedades de obreros
Hicieron por él empeño,
I otros muchos por Briceño
Trabajaron con esmero.
Por ser este un caballero
De la patria un servidor,
Que con terrible valor
Batió por Chile la espada,
En la sangrienta jornada
Sin arredrar un temor.

Que placer no le daría
Al reo por esta suerte.
Al conmutarse la muerte
Por tanto empeño que había,
Ya su esposa le tenía
El ataud preparado.
Como siendo perdonado
Pues de nada le sirvió,

Porque presto recibió
La noticia con agrado.

Todo el cuerpo Consular
Solicitaba el indulto.
Por eso no dificulto
Que lo hallan de perdonar,
Hoi mui tranquito ha de estar
Por esta bella clemencia,
Que esperaba con paciencia
Hasta que al fin lo indultaron,
Porque así bien lo encontraron
En consejo su Excelencia.

Ver lira completa